



199348

La Pense (Guaco, 7-III-1993) b. J. Saldaña

A Notas Dominicales

Saludo al Poeta José Flores

¿Qué hace a un hombre que vive y sufre, que ama y espera, que trabaja y se alegra, busca en la palabra completaciones tan laboriosas como sensibles? ¿Por qué existe el poeta?

Cuando los días espejean, lucen sombreadas y penas infinitas, cuando las horas se rebelan al mero transcurrir y reclaman un sitio más íntimo o la compañía sincera de otros, cuando alguien conversa en la intimidad propia como si en ello radicara la verdad oculta de su existencia, cuando aquello aceptamos existente en nosotros o en una persona próxima o lejana, es que un poeta nace y habla y nos invita.

Al pensar en José Flores, no puedo imaginarlo completo en los datos y deberes que una parte de la realidad le demanda cada día. José Flores Leiva queriendo a los suyos, pero desde una forma que él ha sabido definir: vive "Cogido en el alud", como su

libro de poemas publicado en 1990. Antes aparecieron dos libros de semblanza acerca de escritores chilenos. El primero: "Cinco dedos y una sola mano" (1986), en cuyas páginas comparecen las siluetas de cinco escritores chilenos: Magdalena Vial, Laura Rosa Urbina, Dolores Pincheira, Elena Aldunate y Carmen de Alonso.

Dos años después, es decir, en 1988, otro libro fraterno: "Un caballero andante en la literatura chilena" acerca del escritor Darío de la Fuente. Ambos textos aportan al conocimiento y difusión de la obra de personas que no disponen de plataforma publicitaria, pero que han aportado a la literatura chilena páginas muy sentidas y notas hondas de impecable desempeño estético.

Pero ¿qué nos dice José Flores Leiva? ¿Qué confiesa y qué admira en su interior?

A nadie podría quedarle inadvertido que nuestro poeta cultiva un decir llano, directo, auténtico. A veces el poema se le acerca a los labios:

Cuando se duerme la tarde
quiere besar, amada,
la magnolia tersa
de tu frente blanca",

o bien, se dedica a mantener los ritos de la memoria, allí en donde el ser humano vuelve a vivir y a conservar lo que un día escapó para recordarnos la endeblo grandeza y la provisoria dicha con que solemos identificarnos.

Un poeta como José Flores necesita mantener despierta la calidad de su corazón, porque de allí provienen sus mejores textos. Yo bien sé que esto es verdad, pues desde que lo conozco puedo decir que me ha transformado en deudor de su espíritu fraterno.

Sin intuladas poéticas, sin estridencias, José Flores escribe aquello que le importa a su sensibilidad. Su poema "El llanto de la paloma" creo alcanza niveles muy altos de inspiración.

Llevaba para su paloma
la copa de un lirio suave
y para su palomito
una lombriz del juncal.

El que mató a mi palomo
no sabe lo que es amor
no sabe que por su vida
cuenta dará al Creador".

Si estuviera obligado a definir el sentido de los poemas de nuestro poeta, diría que ellos vienen de un espíritu que admira y se solaza, que canta y se compadece por las cosas más sencillas. Pero ¿quién podría negar que, o más sencillo, es también lo más profundo? Al menos, puede serlo si prestamos oído más sencillo que abstracto.

No pretendo reclamar para mí la atención que le debemos a José Flores. Lo saludo y felicito con fraternidad.

Que viva la poesía.-

Juan Antonio Massone,
Academia Chilena
de la Lengua.-

Saludo al poeta José Flores [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Saludo al poeta José Flores [artículo] Juan Antonio Massone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile